



Sierra Nevada.

PARQUE NATURAL SIERRA NEVADA

La singular riqueza natural, cultural y paisajística del macizo de Sierra Nevada convierte a este enclave en uno de los espacios naturales andaluces de mayor interés. Inusual en el marco andaluz, Sierra Nevada registra alturas que superan los 3.000 m., lo que la convierte en el macizo de mayor altitud de Europa occidental, tras los Alpes. El pico del Mulhacén (3.481 m.) constituye el techo de la Península Ibérica. En sus inmediaciones se suceden numerosas lagunas glaciares, siendo la de mayor altitud la Laguna de Altera, a 3.146 m. Estas lagunas son visibles en la imagen de satélite como pequeños puntos negros próximos a las zonas de cumbres.

Su geología es la base para diferenciar dos mundos bien diferentes entre sí, la orla carbonatada perteneciente al complejo Alpujarride (donde abundan las dolomías) y el núcleo central esquistoso propio del complejo Nevado-Filábride. Las calizas y dolomías destacan en el sector oeste del Parque, dando lugar a morfologías más compartimentadas, mientras todo el sector central esquistoso conforma una inmensa mole montañosa sólo incidido por barrancos de dirección norte-sur, perfectamente visibles en la imagen de satélite.

A medida que se gana en altitud Sierra Nevada ofrece situaciones bioclimáticas muy distintas, pudiendo identificarse los pisos bioclimáticos termomediterráneo, mesomediterráneo, supramediterráneo, oromediterráneo y criomediterráneo; los ombroclimas más frecuentes son el seco y el subhúmedo, alcanzándose el húmedo por encima de los 2.500 metros.

Por debajo del piso oromediterráneo dominan los bosques de planifolios, con extensas manchas de encinares sobre todo en la Sierra Nevada almeriense; los melojares que se localizan en la cara sur del Parque y en los grandes barrancos de la porción noroccidental, constituyen un ecosistema escaso y raro en Andalucía, donde encuentran refugio gran cantidad de especies con altas exigencias mesófitas (áceres, fresnos, servales, tejos, acebos, etc.). Son dignos de destacar los abedulares, recientemente descubiertos en lo alto del barranco del río Dúrcal, que confieren un nuevo atractivo a la vegetación nevadense.

Estos diferentes bosques originan por degradación distintas comunidades (escobonales, retamales, espartales, romerales, jarales, tomillares, etc.), con una rica y variada flora, donde abundan las especies aromáticas, esenciales, medicinales, melíferas, etc. que constituyen un enorme potencial económico para el territorio.

El piso oromediterráneo se caracteriza por las bajas temperaturas invernales y la alta xericidad estival. En él dominan los matorrales espinosos de porte almohadillado, perfectamente adaptados a resistir tan adversas condiciones.

El piso crioromediterráneo constituye uno de los núcleos más singulares de la Región Mediterránea; más del 80% de las especies que pueblan estos lugares son endemismos de Sierra Nevada, entre ellos destacan *Artemisia granatensis* y *Erygeron frigidus* por estar en peligro de extinción. También hay que mencionar las numerosas especies ártico-alpinas que alcanzan aquí su distribución más meridional en Europa (*Ranunculus glacialis*, *Saxifraga oppositifolia*, *Arabis alpina*, etc.). Los tonos grises de las cumbres del parque en la imagen de satélite, constituyen el territorio propio de estos endemismos.

El total de la flora nevadense se ha catalogado en más de 2.000 especies, de las cuales aproximadamente el 15% son endemismos nacionales y cerca del centenar exclusivos de Sierra Nevada.

Declarada como Reserva Nacional de Caza en 1.966, veinte años más tarde Sierra Nevada recibe la denominación de Reserva de la Biosfera, otorgada por la Unesco. Por fin, en 1.989 un total de 170.000 Ha. de este entorno privilegiado se recogen bajo la figura de Parque Natural, afectando a las comarcas de Río Nacimiento y Alpujarra almeriense en Almería y Marquesado del Zenete, Valle de Lecrín, Alpujarra granadinas y Sierra Nevada Norte, en Granada. Cincuenta y cuatro términos municipales de ambas provincias pertenecen parcial o totalmente al Parque.

La cabra montés, habitual en las altas cumbres es quizás la especie de la fauna más característica de Sierra Nevada. Tejones, garduñas y gatos monteses son especies propias de las zonas más bajas. Adaptados a la exclusiva flora, destacan ciertos invertebrados, también endémicos.

La Alpujarra, último reducto morisco en el Reino de Granada se configura al sur del macizo como una región natural de marcada personalidad. Su inexpugnabilidad frente a romanos, árabes e incluso castellanos y franceses a lo largo de la historia han hecho posible que antiquísimos usos y tradiciones lleguen intactos hasta nuestros días.

Los cultivos mediterráneos (cereales, vid y olivo) suponen la principal actividad agrícola de la Sierra. Los numerosos cursos de agua que la recorren proporcionan recursos como la pesca de la trucha, habitual en los ríos del Parque.

La nieve, que cubre durante aproximadamente cuatro meses una buena parte del Parque, está completamente ausente de esta imagen de satélite tomada en el mes de Agosto.

Es interesante hacer notar, ya fuera del Parque, que el color azul-celeste de las zonas costeras de Almería, corresponde a los plásticos de los invernaderos del Campo de Dalías y zona de Adra.



Imagen de satélite Landsat-TM de fecha 26-09-89.
Escala 1/420.000. Falso color (2-4-7) @ AMA. Junta de Andalucía.